

“No somos indios, todos estamos mezclados”

La identidad miskita en Honduras



FOTO: ALVARO RIVAS

Laura Hobson Herlihy

LA MAYORÍA DE LOS CIENTÍFICOS del área social, que examina a los pueblos indígenas miskitos, no han logrado enfocarse en su identidad de raza mixta, y constantemente los caracterizan como “indios”. Particularmente, desde la revolución nicaragüense (1979-1990), los científicos han representado a los pueblos miskitos como “indios”, dentro del estado-nación mestizo. Quizás esto se deba a lo que Peter Wade (1999) denomina la división conceptual de “el negro vs. el indio”, en la literatura erudita, en la cual los estudios sobre los negros se enfocan en la raza, el racismo y en asuntos relacionados con la esclavitud. En tanto, aquellas investigaciones relacionadas con los indios destacan a los pueblos indígenas dentro del contexto del estado-nación. Wade (1999:213-214) señala verazmente que la división entre el negro y el blanco en la literatura presenta dificultades para los especialistas que estudian las identidades de la raza mixta, tales como las de las comunidades garifunas (Caribe negro) y miskitas, ubicadas en la Costa Atlántica de Centroamérica. Este artículo examina la naturaleza mixta de la identidad miskita hondureña, para así luchar

en contra de la idea de que los pueblos miskitos son un grupo indígena homogéneo dentro de la literatura científica social.

Los miskitos nicaragüenses (145,000 habitantes) politizaron su identidad y se dieron a conocer internacionalmente como guerreros indios durante la revolución sandinista y la contra-insurrección respaldada por los Estados Unidos. Al empezar mi investigación de campo en la Reserva de la Biosfera Río Plátano (RBRP) en Honduras, me abrumó el hecho que los individuos miskitos reclamaban no ser indios; especialmente, cuando ya había escuchado y leído mucho sobre los “indios” miskitos nicaragüenses. Cuando le pregunté a Enemecia, una mujer de la comunidad de Kuri, si ella se consideraba a sí misma india, ésta respondió: “¿indios? No somos indios... Nosotros somos zambos, mestizos y mulatos; estamos mezclados. Somos miskitos simplemente porque hablamos miskito”. Este ensayo pretende comprender más detalladamente la explicación dada por Enemecia sobre su identidad miskita, especialmente de su naturaleza mixta; además, del grado en que ella se considera a sí misma negra o india. Mis conclusio-

nes consideran las posibles diferencias de las identidades miskitas nicaragüenses y hondureñas.

Del constructivismo histórico a la ejecución de la teoría

Los etno-historiadores han escrito sobre la naturaleza maleable y mixta de la identidad social miskita colonial (Helms 1977; Olien 1989). Mary Helms argumenta que en los últimos 400 años, los miskitos han cambiado su identidad de indios a negros, y nuevamente a indios, debido a las cambiantes constelaciones de población en La Costa. Por otro lado, Newson (1986:22) discute las diferencias de la identidad socio-racial entre las poblaciones miskitas. Ella explica que los miskitos de Nicaragua se convirtieron en indios antes que los miskitos de Honduras, quienes fueron considerados como un grupo negroid-mezclado hasta la independencia de América Central en 1823:

Como el grupo racial mezclado que son, los zambos-miskitos no pueden ser clasificados en su totalidad como indios, sino como mestizos, y esto es particularmente una realidad para el sector hondureño del Shore, sitio en donde la influencia negra fue bastante fuerte. De este modo, a finales del periodo colonial, no son considerados como indios.

La investigación geográfica e histórica de Karl Offen (2002) proporciona otros detalles. Offen (*ibid*) afirma que los pueblos miskitos fueron divididos en grupos étnicos, separados durante la era colonial: los indios más puros (los Tawira) habitaban en Nicaragua, mientras que el grupo que estaba más mezclado con los negros conocidos como los “zambos-mosquitos”, habitaban en Honduras, cerca del río Negro. Sin embargo, a mediados del siglo XIX, tanto el estado hondureño como el nicaragüense se referían a los “indios miskitos” en todos los documentos legales. A lo largo del siglo XX, los pueblos miskitos siguen siendo clasificados como indios por los estados-naciones de Honduras y Nicaragua; aunque eventualmente son reconocidos internacionalmente como “indígenas”.

Los etno-historiadores han revelado cambios interesantes en las identidades raciales, étnicas y políticas, que a su vez han traslucido a través del tiempo en la gente miskita. Sin embargo, su enfoque teórico del constructivismo histórico no puede explicar la manera en que la negritud y la indianidad coexisten y convergen en la actual identidad miskita hondureña. En otras partes de Latinoamérica, los antropólogos han utilizado el enfoque teórico de identidad de ejecución para examinar la negritud y la identidad de raza mixta. Este breve artículo ha tomado prestado de dicho enfoque, para así analizar las imágenes producidas por los individuos y autenticar la negritud y la indianidad en la actualidad. Whitten, Corr (1999) y Lewis (2000) exploran las representaciones de negritud producidas por los pueblos indígenas y mestizos. Expandiendo más sus

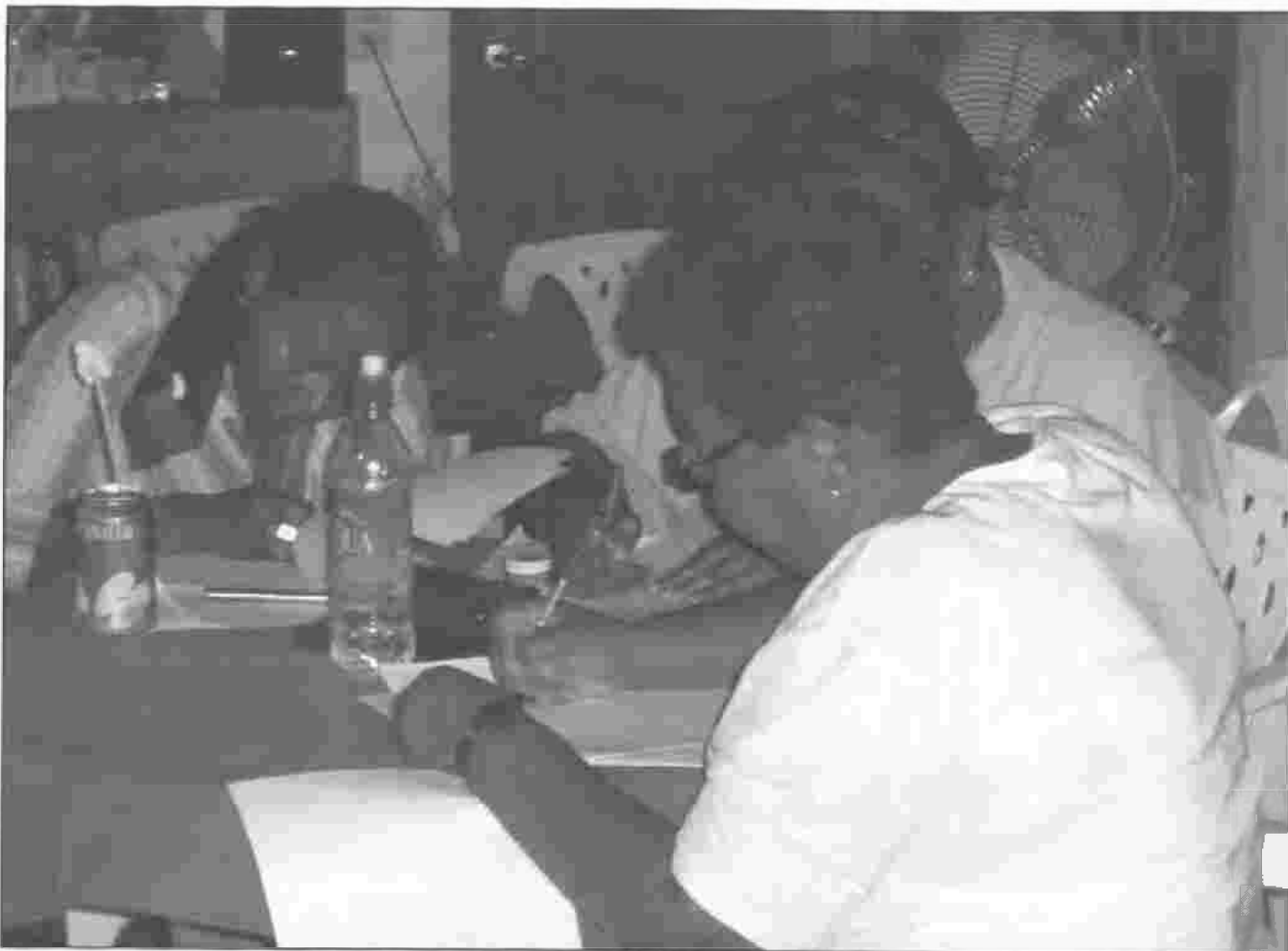
metodologías, esta investigación de campo destaca las imágenes de negritud e indianismo causadas por los indígenas y los pueblos mestizos hispanohablantes, localizados en la costa caribeña de Honduras. La investigación contribuye en general con los estudios culturales de Latinoamérica, al documentar el modo en que los tropos étnicos de negritud e indianidad son contruidos e interpretados en las zonas fronterizas, en donde las identidades sociales latinoamericanas y afro caribeñas colisionan. Aquí, los sistemas de identidad coloniales dispares se entrelazan para crear un intrincado y jerárquico paisaje social, en el cual los blancos poseen el estatus social y económico más alto, seguido por los mestizos, mulatos, negros e indios; la mezcla de estos dos últimos sostiene las posiciones más bajas (Wade 1997; Yelvington 2001). La jerarquía colonial en Latinoamérica y el Caribe mantuvo a los europeos en la cima del poder, no solo a través de la dominación, sino también por medio de la ideología que trajo consigo sangre y cultura, proponiendo la existencia de reservas humanas inferiores y superiores. La investigación ilustra que la raza continúa existiendo como una categoría construida en la costa hondureña; y también que los miskitos tienen ataduras primordiales que se suscitan cuando se reciben y se usan canciones, términos de referencias étnica y agravios étnicos. Más llamativo aún es el hecho que el miskito de Plátano utiliza “marcadores productivos” relacionados con el color de la piel, comportamientos sexuales, y ascendencia para autenticar y distanciarse a sí mismo de las antípodas étnicas de negritud e indianidad (Cruz Molina 1999).

La investigación se enfoca principalmente en cómo las mujeres y los hombres miskitos de la Reserva de la Biosfera Río Plátano (RBRP) construyen los tropos étnicos de negritud e indianidad en sus discursos cotidianos y en sus conductas de ejecución. La información es recolectada con base en los términos de referencias étnicas, las canciones, los agravios étnicos y los estereotipos que los individuos de las comunidades costeras de la RBRP emplean para distinguirse entre los negros y los indios. Al analizar los marcadores étnicos y los estereotipos, se revela el grado en que los miskitos perciben su estatus de miembro ya sea en los grupos de identidades negra o india.

El discurso de la identidad miskita hondureña

Los pueblos miskitos del río Plátano se llaman así mismos “miskitos” o “Waikna” (lo cual significa hombre o humano) en su propio lenguaje miskito, un lenguaje misumalpan de origen suramericano. No obstante, la mayoría de los lugareños definen a la palabra “miskito” como: “mixto”.

Los miskitos de Plátano, los cuales son de descendencia india y afro-angloamericana, siguen casándose con personas de diferentes pueblos y viviendo en comunidades mixtas con los indi-



© ADEPHICA

Los miskitos hondureños se consideran una mezcla de todos los pueblos de la Costa Atlántica.

genas de las comunidades tawahka sumo, pech, garifuna, con ladinos hispanohablantes, criollos americanos anglo parlantes e isleños. Muchos de estos pueblos se han integrado a las dominantes prácticas culturales miskitas, de tal modo que ahora hablan su lengua. Debido a que los miskitos son una población tan mezclada, el ser miskito en Honduras está lejos de ser una categoría "primordial" basada únicamente en la ascendencia, sino que también refleja un criterio cultural y lingüístico.

Otros grupos locales se refieren a los miskitos empleando diferentes términos étnicos. Algunos se enfocan en su ascendencia africana o indígena, por ejemplo, los anglo parlantes los llaman "indios miskitos" y los clasifican racialmente como indios americanos, mientras que los hispanohablantes los llaman "zambos" enfatizando su linaje africano (Herlihy 2002).

Técnicamente definido, "zambo" es el hijo que resulta de la unión entre un indio y un negro. Sin embargo, en la costa hondureña, los hispanohablantes utilizan la palabra "zambo" de una manera peyorativa, para referirse a todos los miembros de

la cultura miskita. Desde la perspectiva de un ladino (población mestiza nacional), los miskitos fueron un pueblo brutal, una mezcla de los dos grupos sociales menos prestigiosos en el legado colonial de Latinoamérica. Whitten y Corr (1999: 225-226) sostienen que:

Las mezclas entre indios y negros producen al zambo, o al "indio negro", un estatus cultural que crea relatos coloniales de personas peligrosas. El peligro emerge debido a la ausencia de mediación genética de la blancura y, consecuentemente, una mezcla de salvajismo en una combinación de antipodias étnicas."

A pesar de los detalles que proporciona el récord histórico con relación a los matrimonios mixtos entre miskitos, ingleses y otros europeos, durante la era colonial, y el hecho que el miskito continúa casándose con otros blancos en la región, la etiqueta étnica de los hispanohablantes —"zambos"— recalca solamente a sus menos prestigiosos ancestros negros e indios. De ese modo, es comprensible que el miskito hondureño con-

Gráfico 1.1
Panorama miskito de las características físicas

Raza	Nariz	Color de cabello	Color de piel	Textura del cabello
Miskito	afilada o chata	negro	negro, rojo o blanco	lacio o crespo
Gringo	afilada	rubio, rojo o blanco	blanco	lacio
Isleño	afilada	rubio o rojo	rojo	crespo
Pech	afilada o chata	negro	rojo o café	lacio
Tawahka	afilada o chata	negro	café	lacio
Garífuna	chata	negro	negro	afro o crespo
Ladino	afilada	negro	rojo	lacio
Criollo	afilada o chata	negro	negro	crespo

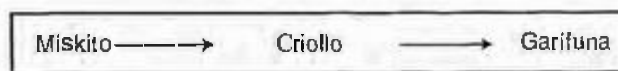
sidere la etiqueta étnica de "zambo" como una sobre simplificación de su identidad. Ellos no se consideran exclusivamente "zambos", sino una mezcla de todos los pueblos de la Costa Atlántica, la cual incluye a indios, negros, zambos, mulatos y mestizos.

Interpretación de la negritud

Debido a la gran cantidad de matrimonios miskitos interétnicos, los miskitos de Plátano varían físicamente, y distinguen sus propias categorías al nacer, tales como *taya pihni* (piel blanca), *taya pauni* (piel roja) o *taya siksa* (piel negra). Dichas categorías permanecen con las personas a lo largo de sus vidas. Las madres distinguen a sus hijos por edad y color; por ejemplo "*luhpi pauni tara*" (mi hijo mayor rojizo). Los miskitos, entonces, al describir a una mujer hermosa se basaban en si ésta era blanca, gorda, si tenía grandes pantorrillas, bellas cejas, y cabello ondulado o lacio; ella también puede tener una nariz derecha y ojos claros. La fealdad era caracterizada por poseer piel negra, cabello crespo, nariz ancha, ojos oscuros y ser flaca. Las personas de piel oscura son tomadas por "*karibi*" (parecido al garífuna) o como "*huba siksa*" (bastante negro). Por consiguiente, los miskitos de Plátano consideraron las características europeas como las más hermosas y a las africanas como las más feas. En particular, el color de piel claro era una señal de belleza y de una clase social alta. A pesar de que el miskito, el garífuna y los creoles poseen ascendencia africana mixta, el miskito considera que el garífuna tiene más acentuadas sus características africanas (ver gráfico 1)—esto es: nariz chata, cabello negro y crespo y piel negra. También, los miskitos creen que el segundo grupo con más características africanas son los creoles, aunque éstos conservan algunas cualidades europeas, como una nariz más afilada. El miskito ocupa entonces el tercer sitio dentro de los distintivos africanos, junto con una variedad de características físicas, las cuales incluyen una piel blanca, negra y roja; y un cabello ya sea lacio o crespo. Los miskitos son conocidos también por tener ojos de diversos colores: azules, verdes, cafés y avellanos.

El gráfico anterior, elaborado desde la perspectiva miskita, muestra las características físicas que ellos perciben de sí mismos y de otros grupos. El gráfico también exhibe que los miskitos de Plátano creen que los garifunas y los criollos poseen más características físicas negras que ellos. Desde la perspectiva miskita, el nivel de negritud percibida, de menor a mayor, es el siguiente: miskitos, creoles y garifunas.

Nivel de negritud



Cuando se habla informalmente en español, el miskito, el criollo y el garífuna utilizan los términos "zambo" (para referirse al miskito), "negro" (para referirse a los criollos), y "moreno" (para referirse al garífuna); todos de ascendencia africana. Aunque algunos miskitos de Plátano tienen, incluso, la piel más oscura que muchos garifunas y creoles, éstos se enfocan en la apariencia física africana de los miembros de dichos grupos. Por otro lado, el garífuna y el criollo consideran que el miskito es peor que el negro, en el sentido que éstos son indios y negros, mezclados, con mucho menos educación y modernidad que ellos.

Los miskitos y los garifunas, dos de los más grandes grupos indígenas de Centroamérica, mantienen sus poblados cerca del río Negro o "la Criba", en Honduras, con los garifunas al norte y los miskitos al sur. Los miskitos y los garifunas fueron enemigos en la era colonial, ya que pelearon uno en contra del otro, como instrumentos de los ingleses los primeros y de los españoles los segundos. Todavía existen relaciones conflictivas y de rivalidad entre estos dos grupos; y las interacciones que llegan a tener están usualmente envueltas en acusaciones de brujerías. En fin, los dos grupos temen y desconfían del otro.

El miskito de Plátano estereotipa negativamente a la gente garífuna y menciona: "ellos son unos negros perezosos, los cuales se sientan y comen *cassava* todo el día". Los miskitos locales

se burlan de lo que ellos denominan su baile de “punta” africana, su lenguaje garífuna ininteligible y de su fuerte manera de hablar. Las mujeres y los hombres miskitos también toman a mal que la gente garífuna participe grandemente en la cultura nacional hispanohablante, ya que muchos profesores de la región son garífunas que generalmente hablan el español mejor que los miskitos. El miskito de Plátano, entonces, produce estereotipos contradictorios acerca del garífuna, porque clama que éste es un negro perezoso, pero, al mismo tiempo, tiene mejores trabajos y habilidades lingüísticas que el miskito.

Lewis (2000) encontró éstos mismos estereotipos contradictorios, con relación a los negros, en las poblaciones mestizas e indígenas de Costa Rica y México. Aquí, él mostró que los “morenos” (residentes negros de San Nicolás Tolentino) poseían un estatus socio-económico más alto que el de los indios, sin embargo, los “morenos” eran considerados ociosos y pobres hombres de negocios, y los indios gente muy trabajadora. Lewis (2000: 905) concluye que estos estereotipos equi-

paran las ideologías nacionales y coloniales, las cuales “reputan la negritud e idealizan la indianidad”. De igual forma, el miskito de la Reserva de la Biosfera Río Plátano ha adoptado ideologías nacionales y coloniales, respecto a la negritud y a la indianidad, y simultáneamente proyectan representaciones de negritud en los garífunas y, en este caso, de indianidad en ellos mismos.

Negritud y sexualidad

Las opiniones de las mujeres miskitas de Plátano se enfocan en las relaciones sexuales, al preguntarles con quién les gustaría casarse y por qué. En un sentido general, los tres grupos con patrimonio africano (negros) son considerados los más apasionados y, por lo tanto, los mejores amantes. Los hombres garífunas, criollos y miskitos eran conocidos como los más “nari” o “lapia”; palabras que literalmente significan caliente y picante. Cuando las mujeres miskitas de las comunidades de la costa del norte hablan de los hombres, éstas inevitablemente hacen bromas cargadas de connotaciones sexua-



© CENTRO HUMBOLDT

Organización de mujeres indígenas WIMPA acompañada por la asesora legal del CH. Territorio MITK, Bosawas.

les. Ellas incluso se refieren al tamaño de sus órganos sexuales, llamándolos con diferentes nombres de vegetales y de especies de plátanos. El vegetal más grande, "kaiura" o yuca, se refiere al garífuna. En contraste, las mujeres llaman a las razas con descendencia europea e indio americana "platu" —una de las especies de plátano más pequeñas de la región.

Las mujeres miskitas en la RBRP argumentan que los hombres negros, como el criollo y el garífuna, tienen órganos sexuales grandes. Por este motivo, ellas temen ser heridas durante el coito. Mientras las mujeres miskitas de Plátano no consideraban deseable un órgano sexual grande, si valoraban a un hombre que fuese "laptá" o apasionado. Los miskitos consideraban a los criollos, los garífunas y a ellos mismos—todos de descendencia africana— como los más calientes y apasionados. Las mujeres miskitas, entonces, encontraban deseables sexualmente a los hombres que fuesen "laptas" y no tuviesen un órgano sexual grande.

La siguiente canción interpretada por jóvenes miskitos (Eusebio Guevara y Wilington Suárez), de la costa norte de Kuri, menciona la reputación sexual de hombres pertenecientes a cuatro diferentes grupos étnicos—"miskitos", "israel" (ladino), "Kriol" (criollo) y "nikru" (garífunas, llamados también "karibi" en miskito). La canción está narrada desde la perspectiva de un entristecido joven, quien es abandonado por su novia Karpiana. Él relata como Karpiana viaja a una nueva comunidad y sostiene relaciones sexuales con varios hombres para adquirir recursos y dinero que ésta originalmente le había pedido a él.

La canción ilustra los prejuicios miskitos y los estereotipos raciales contra aquellos que poseen un patrimonio africano. El criollo y el garífuna, considerados los más negros, son representados como los más peligrosos y amenazadores sexualmente. El miskito intenta distanciarse de su ascendencia africana por medio de los

Tuktan Mairin Painkira/ Hermosa Jovencita

Tuktan mairin painkira
sop kum na briwasi
platuki na briwasi
krownki nara briwasi
tuktan mairin painkira
kaknara apu kan
platuki na briwasi
plunki nara briwasi

Karpiana Iatara
surungka aibapan
tuktan mairin painkira
kumpani trukka saura kan
karwi karwi balan kan
kang ai makan
tuktan mairin painkira
Miskitu boi kum wiki
kiamam kangban kan
ai swira lukata
tuktan mairin painkira
Israel boi kum wiki
platka tara kaiki kan
platu saura brisi aikbia
tuktan mairin painkira
tisku mapa tawikan
Kriol boi kum wiki
kiamamra kangban kan
ai swira lukata
Kriol mita tawiki
ka isa bara cuartora
cuartora briwa ka
tuktan mairin painkira
Nikru trau daiki kan
Nikru prakdaiki kan
tuktan mairin sibrikan
tuktan mairin sip apia
tisku mapa tawikan
Nikru maka dusara
pabula ba na kangbi kan
ai Nikru dan pruna
tuktan mairin sipapia
tuktan mairin ini kan
ai nikru dan pruna
tawa tawa ai taibram
nikru maka ai taibram
pabula ba na kangbi kan
Nikru dan pruna
tawa tawa ai taibram
ingwaia mapa tawikan
silin kum yaban taim
silin saura ya bri bia
silin saura ya tri bia
Nikru bila tawiki
lala tara wantsma kaka
cuartora takma kaka
lala tara brim win
tuktan mairin sip apia
tuktan mairin ini kan
tuktan mairin sari kan
tuktan mairin inikan
Nikru maka dus ba
pabula ba na kangbi kan
ay Nikru dan pruna
tawa tawa ai taibram

Hermosa jovencita
me pediste que te trajera a una tienda
me pediste que te trajera plátanos
me pediste que te trajera una corona
hermosa jovencita
no estuviste ahí cuando llegué aquel día
me pediste que te trajera plátanos
me pediste que te trajera comida

Karpiana (nombre de la chica) estaba afuera, en su patio
alguien pagó por su mateta
hermosa jovencita
el camión de la compañía estaba en mal estado
pero manejando y manejando, éste llegó
y ella rápidamente se montó
hermosa jovencita
luego un tipo miskito apareció
y él te castigó
habías hecho a un lado tu vergüenza
hermosa jovencita
luego un tipo ladino apareció
y al juzgar por su gran cantidad de dinero
un pene pequeño él te ofrecerá
hermosa jovencita
se hizo un poco tarde
después un tipo criollo apareció
y él te castigó
habías tirado tu vergüenza
el criollo regresó
vamos a tu habitación
cuando te llevó a la habitación
oh, hermosa jovencita
el garífuna se quitó sus pantalones
el garífuna se quitó su camisa
la jovencita estaba asustada
la jovencita no podía
se hizo un poco tarde
el garífuna tuvo una gran erección similar a un árbol
él estaba levantado tocando la cima del mosquitero
oh, garífuna me estás matando
la jovencita no podía soportarlo
la jovencita estaba llorando
oh, hombre garífuna, me estás matando
lenta y energéticamente él me montó
el garífuna me estaba montando
él golpeaba la cima de mi mosquitero
me estás matando garífuna
lenta y energéticamente él me montó
cuando amaneció
y cuando se suponía que él daría algo de dinero
¿quién tomará su sucio dinero?
¿quién tomará su sucio dinero?
el garífuna respondió a la chica
si quieres bastante dinero
llévame a tu habitación
harás mucho dinero
la jovencita simplemente no pudo hacerlo
la jovencita estaba llorando
la jovencita estaba triste
la jovencita estaba llorando
el garífuna tuvo una erección
él golpeaba la cima del mosquitero
me muero hombre garífuna
lenta y energéticamente él me montó



Diferentes identidades políticas y nacionales se han desarrollado entre los miskitos de Honduras y Nicaragua.

estereotipos coloniales de los sexuales y peligrosos negros. Ellos han adoptado el discurso dominante de las ideologías raciales imperialistas y coloniales, muy similar a la de otros grupos mixtos de la costa caribeña de Centroamericana (Bonner 1999; Gordon 1998; Medina 1997; Sharman 2001).

Interpretación de la indianidad

Las mujeres y los hombres miskitos en Kuri definen a los "indios" como los descendientes históricos y actuales de los pueblos que vivieron en el interior y en el lado Pacífico del Istmo, como las antiguas civilizaciones aztecas, mayas e incas.¹ Los grupos indígenas de la Mosquitia sostienen la creencia modernista de que los pobladores de las grandes y antiguas civilizaciones de América son los verdaderos y auténticos indios. Los niños en las escuelas aprenden que los pueblos mayas,

aztecas e incas son los "indios de las Américas". Sus libros de texto traen ilustraciones de estos indios americanos con atuendos nativos, y otros muestran pirámides o códices de los antiguos pueblos mesoamericanos y andinos. Por otro lado, los miskitos y los lugareños de Pech y Tawahka se ven asimismo como "comunidades de la selva"; por esta razón se separan de las civilizaciones andina y mesoamericana. Los grupos indígenas de la Mosquitia han optado por el concepto científico social de culturas superiores e inferiores.

El indio hondureño más famoso es el "indio lempira", un cacique lenca (grupo relacionado con los mayas) derrotado por los españoles en un departamento geopolítico, cerca de la Mosquitia. Una vez al año, en la Reserva, las escuelas de la costa norte realizan una procesión dedicada al "indio lempira". Los estudiantes compiten para buscar entre la gente el más parecido al indio lempira. Los niños con las características mestizas e indias más marcadas eran escogidos para representar cada distrito escolar. La mayoría de los concursantes tenían el cabello lacio y negro, pequeñas narices afiladas y piel rojiza. Ellos usaban disfraces con plumas, lazos, flechas y ropa hecha de corteza de árbol. Los niños usaban ropa confeccionada con ijadas y las niñas vestían faldas fibrosas. La

1. Mientras que el miskito de la Reserva de la Biosfera Río Plátano ha adoptado el concepto colonial del indio retrógrado, ellos no utilizan el término etnolingüístico de "indio", en español, para referirse a los tawahka y a los pech.

ganadora del concurso fue una niña pech de la comunidad de Las Marías. Ella se sentó en un trono de bambú y fue alzada como una princesa, sobre los hombros de jóvenes pech, quienes vestían como guerreros primitivos. Los grupos indígenas de la Mosquitia han incorporado construcciones de “indianidad” colonial, y públicamente representan los estereotipos de la princesa y el guerrero primitivo.

Los lugareños de la Mosquitia consideran que los indios de Pech son los más auténticos físicamente. Por este motivo, los niños miskitos raramente eran escogidos para participar en la procesión, debido a sus marcadas características negras. Los miskitos creen que ellos son una mezcla de “razas” a diferencia de los pueblos de Pech o Tawahka, los cuales claman poseer más características físicas indias que ellos. Por otro lado, los tawahka y los pech se mofan de que los miskitos son negros, llamándolos “sambos” cuando hablan español.

Durante las interacciones interétnicas, los miskitos de Plátano proyectan en los tawahka y los pech imágenes de indianidad, mientras que éstos últimos proyectan en los miskitos imágenes de negritud. Desde la perspectiva miskita, el nivel percibido de indianismo en la RBRP, de menor a mayor, es la siguiente: miskito, tawahka y pech.

Nivel de indianidad



El miskito del río Plátano encuentra similitudes entre ellos, los tawahka y los pech; ya que creen que los tres grupos fueron culturas puras y autóctonas de la Mosquitia, antes de que existiese algún tipo de contacto. Como dicen los miskitos, incluso de los pech y los tawahka; “somos descendientes de las tribus de la selva”. Sin embargo, los miskitos de Plátano sienten que, durante la era colonial, ellos fueron más avanzados que los tawahka y los pech, debido a su temprana asociación con las culturas y economías europeas. Los miskitos todavía evocan el lazo entre la gente “meriki” (gringo o norteamericano) y ellos mismos, basados en un pasado común —una alianza histórica con los británicos (Hale 1994). Por medio de sus alianzas con los británicos durante la era colonial, el miskito dominó económica, política y culturalmente, a los otros grupos indígenas de la región. Incluso asaltaron a las comunidades pech y tawahka para capturarlos y venderlos como esclavos (Conzemius 1932). Los miskitos de la reserva se consideran más avanzados que sus vecinos ribereños de las comunidades tawahka y pech, a quienes tienen estereotipados como dóciles, ignorantes, granjeros y cazadores. Los miskitos sienten que los pech son retrógrados y claman que éstos incluso huyen al “monte” a esconderse, cuando visitantes llegan a sus comunidades. Los niños miskitos de Plátano rieron cuando es-

cucharon el lenguaje y la música pech en los cassettes del investigador. Ellos imitaron los nasalizados sonidos del lenguaje pech y alegaron que éste era muy “primitivo”. Contrario a los pech, los miskitos creen que los tawahka son muy similares a ellos —los mitos y el folklore afirman la ascendencia común entre los miskitos y los tawahka. Los petroglifos ubicados en medio del río Patuca respaldan dicha noción. Muchos miskitos de la costa norte hablaban algo de tawahka, lengua que aprendieron mientras trabajaban o viajaban en la región. Los lingüistas y los pueblos miskitos, de igual forma, consideran que el lenguaje tawahka se relaciona con el miskito.

Los miskitos de la costa caribeña, entonces, reproducen estereotipos coloniales y post-coloniales e imágenes del indio retrógrado, similares a los que usan en Latinoamérica. El miskito de Plátano percibe que el nivel de educación de los pueblos de la Mosquitia, de mayor a menor es el siguiente: meriki, ladino, isleño, criollo, garífuna, miskito, tawahka y pech. Desde la perspectiva miskita, la educación y los estatus socioeconómicos son asociados primeramente con la blancura, la negrura y por último con la indianidad. Los indios, por ejemplo, son compañeros de matrimonio indeseables para las mujeres miskitas, ya que se cree que son físicamente pequeños, pobres e incultos. Por lo tanto, los miskitos se alejan del típico indio Tawahka y Pech; situación que los alinea con los grupos negros más educados y económicamente experimentados de la reserva.

Conclusiones

Los miskitos hondureños de la reserva se definen a ellos mismos como un grupo cultural y racialmente mixto. Ellos siguen



© PINO DE SETA

Mujer miskita



FOTO: ALVARO RIVAS

Niña de San Andrés de Bocay, 2005

uniéndose en matrimonio con diferentes comunidades de la costa. El ser miskito está basado en una ideología de matrimonios interétnicos casi agresivos y en la asimilación de otros grupos. Los miskitos de la reserva aún se casan con los indígenas tawahkasumu y pech, garífuna, mestizo hispanohablantes, criollos e isleños y, también, con varios extranjeros que se establecen o trabajan en la región. La mayoría de estos grupos tienen fundamentalmente ascendencia africana mixta o india. Por lo tanto, el grado en que los miskitos se visualizan como negros o indios está enormemente relacionado, especialmente en este paisaje multirracial. La investigación demuestra específicamente que los miskitos de Plátano son considerados más indios cuando interactúan con los criollos y los garífunas: pueblos afro caribeños. Sin embargo, éstos son considerados más negros cuando interactúan con los indígenas de pech y tawahka sumu. Así, los miskitos construyen “identidades de situación” en dicha Reserva; ya que ellos son un grupo racial mixto, viviendo en una región multi-étnica (Herlihy 2002).

A pesar del hecho que el pueblo indígena miskito experimenta el racismo en esferas nacionales e internacionales y son llamados “zambos” por los hispanohablantes locales de la Reserva, ellos mismos promulgan estereotipos racistas, que incluso proyectan en su mismo pueblo. En el mejor de los casos,

esto parece autodestructivo para que las mujeres y los hombres miskitos de Plátano apoyen el discurso ladino dominante y nacionalista sobre identidades socios raciales; discurso que mantiene a los negros, indios y grupos mixtos, como ellos, detrás de la jerarquía social de todo el Caribe y de Latinoamérica. De este modo, la investigación revela la impresión indeleble y profundamente arraigada del colonialismo, así como de sus ideologías racistas que funcionan en la costa hoy en día. Además explica los dolorosos y contradictorios espacios sociales, asociados con la construcción de la identidad en las fronteras. Los pueblos miskitos binacionales también presentan una excelente oportunidad para estudiar el modo en que la pertenencia étnica está construida en dos estados naciones diferentes. Con el pasar del tiempo, diferentes identidades políticas y nacionales se han desarrollado para los oradores miskitos de Honduras y Nicaragua. Los miskitos nicaragüenses se refieren a ellos mismos como indios, y éstos han politizado su identidad para confrontar al Estado. A diferencia de esto, los miskitos hondureños no se perciben como indios y han permanecido inactivos dentro del estado nación.² Los miskitos hondureños creen ser una mezcla de todos los grupos costeros (negros, mulatos, zambos y mestizos), la cual ha asimilado el lenguaje miskito y las prácticas culturales; por otro lado, ellos sí se refieren a sus parientes nicaragüenses como indios, ale-

gando que son un tipo de miskito más puro y similar al de sus antepasados. El pueblo miskito hondureño también señala que el dialecto miskito nicaragüense retiene más vocabulario en inglés, y es más auténtico que el de ellos, el cual se ha mezclado más con el español. En este caso, el pueblo miskito nicaragüense, con más características físicas y lingüísticas derivadas de sus antepasados anglosajones y europeos, es considerado más "indio" que los miskitos hondureños, quienes se han unido más en matrimonio con las poblaciones negras locales y quienes poseen más influencia del español en su dialecto. Esta investigación, basada en la nueva información etno-histórica de Offen (2002) que plantea que distintos grupos miskitos existieron históricamente, argumenta que el miskito hondureño actual aún sigue formando un grupo cultural separado de los

indios miskitos nicaragüenses. De esta forma, este artículo lucha en contra de la idea de que los pueblos miskitos sean un grupo indígena homogéneo en la literatura científica social, y contribuye así con la surgente identidad racial mixta del pueblo miskito hondureño.

2. La gran población indígena nicaragüense adoptó hace veinte años la ortografía más indígena de su nombre, cuando participaron en la revolución de Nicaragua en 1979 y más tarde, en la contra-insurrección respaldada por los Estados Unidos. A diferencia de esto, los miskitos hondureños han escrito su nombre en español -miskito o mosquito- hasta hace poco.

Bibliografía

Bonner, Donna M. 1999. "Beauty, Propriety and Status in a Former British Colony:

European Aesthetic Theory and Social Distinctions based upon Racial 'Appearances' in Dangriga, Belize." *Social Analysis*, 43: 1:119-140.

Conzemius, Eduard. 1932. *Ethnographic Survey of the Miskito and Sumu Indians of Honduras and Nicaragua*. Smithsonian Institution. Bureau of American

Ethnology. Bulletin 106. Washington, D.C.: U.S. Government Printing Office, 1932.

Gordon, Edmund T. 1998. *Disparate Diasporas: Identity and Politics in an African-Nicaraguan Community*. Austin: University of Texas Press.

Hale, Charles. 1994. *Resistance and Contradiction: Miskito Indians and the Nicaraguan State, 1894-1987*. Stanford University Press, Stanford, California

Helms, Mary W. 1977. "Negro or Indian? The Changing Identity of a Frontier Population." In *Old Roots and New Lands*, A. Pescatello, ed. Pp. 157-192. Westport, CT: Greenwood Press.

Herlihy, Laura Hobson. 2002. "The Mermaid and the Lobster Diver, Gender and Ethnic Identities among the Rio Plátano Miskito Peoples." Ph.D. Dissertation. University of Kansas.

Lewis, Laura. 2000. "Blacks, Black Indians, Afromexicans: The Dynamics of Race, Nation, and Identity in a Mexican Moreno Community (Guerrero)." *American Ethnologist* 27(4):898-926.

Medina, Laurie Kroshus. 1997. "Defining Difference, Forging Unity: The Co-construction of Race, Ethnicity and Nation in Belize." *Ethnic and Racial Studies* 20(4):757-780.

Molina, Yolanda Cruz. 1999. *Indiantud y negritud: en el Repertorio Americano*. Heredia, C.R.: EUNA.

Newson, Linda. 1986. *The Cost of Conquest: Indian Decline in Honduras under Spanish Rule*. Boulder: Westview Press. Dellplain Latin American Studies, No. 20.

Offen, Karl J. 2002. "The Sambo and Tawira Miskito, The Colonial Origins and Geography of Miskito Differentiation, Eastern Nicaragua and Honduras" *Ethnohistory* 49(2): 319-372.

Olien, Michael D. 1989. "Were the Miskito Indians Black? Ethnicity, Politics, and Plagiarism in the mid-Nineteenth Century." *Nieuwe West-Indische Gids* 62 no. 1/2 (1989): 277-318.

Sharman, Russell Leigh. 2001. The Caribbean Carretera: Race, Space, and Social Liminality in Costa Rica. *Bulletin of Latin American Research* 20: 1:46-62.

Wade, Peter. 1997. *Race and Ethnicity in Latin America*. London: Pluto Press. 1999. "Representations of Blackness in Colombian Popular Music." In *Representations of Blackness and the Performance of Identities*. Jean Rahier, ed. Pp. 173-191. Westport, Connecticut: Bergin & Garvey.

Whitten, Norman and Rachel Cor. 1999. "Imagery of 'Blackness' in Indigenous Myth, Discourse, and Ritual", in *Representations of Blackness and the Performance of Identities*. Edited by Jean Rahier. Westport: Bergin & Garvey, Pp. 213-233.

Yelvington, Kevin A. 2001. Patterns of "Race," Ethnicity, Class, and Nationalism," in *Understanding Contemporary Latin America*, ed. by Richard S. Hillman. Boulder, CO: Lynne Rienner Publishers. 229-261.

